

PRESENTACIÓN

«A punto de traspasar el umbral del siglo XXI, es corriente ver, leer u oír noticias sobre el patrimonio de Sigüenza, sobre la Cartuja del Aula Dei y la polémica surgida en torno a sus pinturas, sobre el octavo centenario de la regla del cenobio cisterciense de Casbas...

Paseando sosegadamente por las calles de las ciudades y pueblos aragoneses, podemos tropezarnos con la travesía de las Monjas en Binéfar, la calle de Predicadores en Zaragoza o la plazuela de Santa Clara en Huesca...

Relación directa con el mundo monástico delatan los pueblos llamados Monasterio (Soria, Badajoz, Palencia), Mosteiro (Orense y Lugo), Monasterio de Vega, San Millán de la Cogolla...

Nuestro refranero está colmado de sentencias relativas al mundo monacal. Para algunos, «Por hablar, las monjas rezan», «Fraile de buen seso, guarda lo suyo y come lo ajeno»...

Deliciosos son los «suspiros de monja» que —hechos a base de huevo, calor de horno, tiempo lento de oración y mimo de manos limpias— se compran el sábado en el monasterio que aún queda abierto en el Somontano.

*Actualmente, calles, plazas, pueblos, comarcas, dulces, aforismos y frases comunes como las anteriores son constancia viva de un fenómeno que apenas tiene hoy presencia; pero antaño ese mundo de frailes y monjas influyó, y mucho, entre las gentes sin hábito. Quiénes eran, dónde estaban, qué hacían y qué es de ellos ahora son sólo algunas de las preguntas a las que se va a tratar de dar explicación. Al final, cada cual podrá juzgar sobre su debe y su haber» (Agustín UBIETO, *Los Monasterios Aragoneses*, CAI 100. Caja de Ahorros de la Inmaculada. Zaragoza, 1998, pp. 5-8).*

PRESENTACIÓN

El libro que tienes en tus manos, lector, quiere responder a algunos de los interrogantes que plantea este autor. Las conferencias de estas IV Jornadas de Canto Gregoriano que ahora te ofrecemos resumen ciertamente una parte de este sabor y de aquel saber que inundaron el medievo, y que, en parte, sigue vivo gracias a la ilusión de tantos y tantos, cada día más, que hacen posible el milagro.